

FOTOGRAFÍAS DE GRUPOS

RECOMENDACIONES PARA EL PRINCIPIANTE

Es en extremo interesante y, por lo general, muy divertido también, observar la manera cómo muchos aficionados, sin sólida experiencia en el

arte fotográfico, proceden a la composición de los grupos de personas que desean fotografiar.

En la mayoría de los casos parece como si el aficionado no tuviera otra preocupación que la de incluir a todos en el visor para hacer en seguida el disparo.

Así se ven grupos en que las personas que los componen están en confuso montón y, a veces, hasta apretados los unos contra los otros, como para economizar el mayor espacio posible; y todos, sin excepción, mirando al operador o con los ojos fijos en el objetivo de la cámara. Puede decirse, sin temor a pecar de exagerados, que el 90 por 100 de los grupos que se fotografían durante los días de fiesta se hacen si-

guiendo tan extrañas normas. A despecho de que el aficionado prefiere naturalmente grupos que no estén sujetos a rígida simetría de colocación, la generalidad de las fotogra-

fías de esta clase adolecen de una monotonía de *pose* o, mejor dicho, de falta de *pose*.

A fin de no caer en tales defectos, el aficionado debe estudiar y tener siempre a mano algún sistema de agrupación que pueda aplicar en el acto, sin necesidad de hacer que los que va a retratar se desesperen a fuerza de hacerles esperar mucho ante el objetivo.

Para dar mayor valor a sus trabajos, el afi-

cionado debe tener siempre en cuenta el valor pictórico del asunto que desea fotografiar. Un buen procedimiento que puede adoptar en todos los casos es dar, por ejemplo, un título a la fotografía que ve en su imaginación, antes de apretar el disparo.



EN LA HUERTA

Clisé «Kodak».